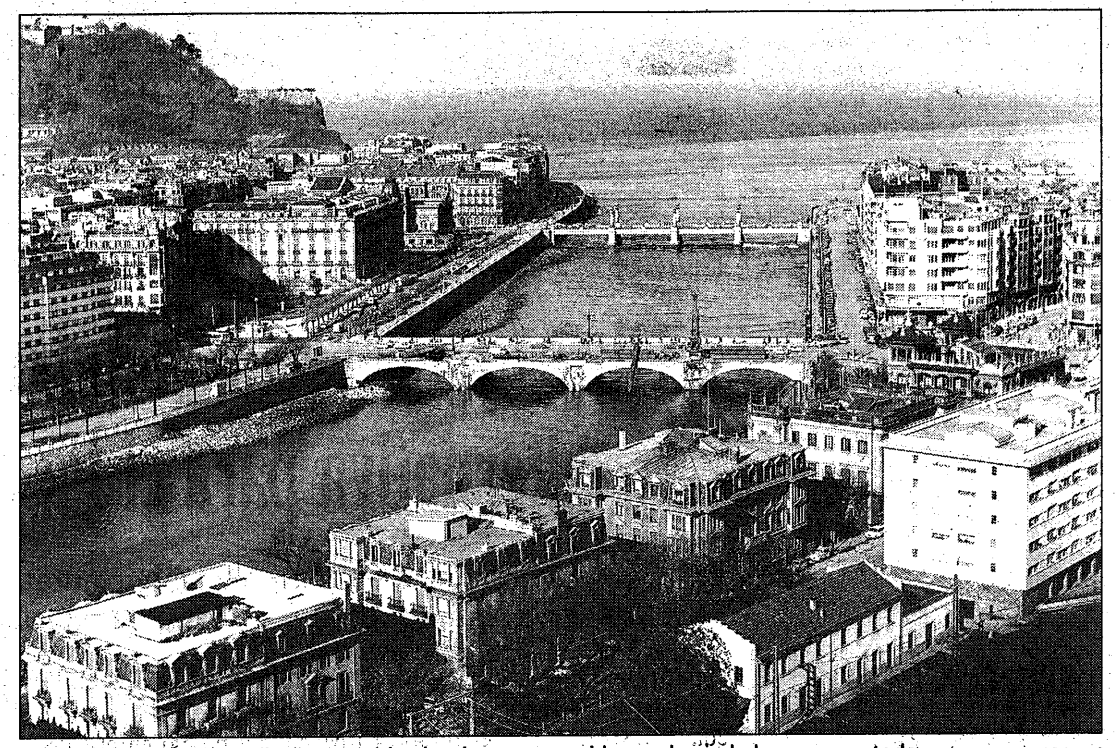
EGIN 22.03.96

Chequeo a los barrios donostiarras

■ Garmendia ha presentado un borrador sobre el que trabajar. ■ Aporta información de los barrios de la ciudad. ■ Incluye las prioridades apreciadas por la concejal.

Koro Garmendia, concejal de Barrios, acaba de presentar un borrador sobre el que elaborar el "Plan de Barrios" que se plantea en el programa del gobierno municipal. Este plan pretende optimizar el rendimiento de las delegaciones, coordinando esfuerzos para conseguir una mayor eficacia.

Teresa ZARCO



Garmendia considera peligroso que «los barrios» no consideren «la ciudad» como un todo. ARCHIVO

Koro Garmendia, a modo de introducción, realiza una serie de reflexiones sobre lo que ella entiende que debe ser un plan de barrios, considerando el borrador que ahora presenta como una herramienta de trabajo a utilizar en el debate que requiere un plan de estas características.

Para Garmendia el objetivo del plan es, entre otros, coordinar las intervenciones previstas en las diferentes delegaciones municipales, al objeto de conseguir mejores resultados, «teniendo en cuenta las opiniones de los vecinos y de las diversas asociaciones». «Este informe —añade la concejal del PNV— corregido y completado nos puede servir para ir fijando las prioridades de los barrios de Donostia para estos cuatro años».

Donostia como unidad

Garmendia recuerda que el Plan General detalla los pasos que se van a dar en los próximos años para el desarrollo de la ciudad y entiende que el conjunto de propuestas que incluye el borrador se hallan dentro de este contexto.

Para Koro Garmendia está muy claro que aunque se hable de los barrios «no podemos olvidar que Donostia es una sola y que ésta y los barrios conforman una única unidad. La cohesión social de la ciudad es uno de los objetivos de la intervención municipal, y desde este punto de vista se entiende el equilibrio entre los barrios como objetivo deseable».

Dice también que «el enfrentar los barrios y la 'ciudad', además de ser peligroso, es totalmente falso. En una ciudad como la nuestra —argumenta— la movilidad es muy grande y la inversión realizada en el ámbito de un barrio repercute, en muchas ocasiones, en toda la ciudad (Polideportivo de Anoeta, Playa de la Zurriola, vial Amara-Ibaeta, centro Jareño...). Las inversiones realizadas en la rehabilitación de la Parte Vieja, los gastos de mantenimiento de las playas, el dinero previsto para el Kursaal sin duda, se materializan en barrios concretos, pero está claro que no podemos adjudicarlas sólo a la Parte Vieja, Gros o al Centro».

El documento que presenta la concejal de Barrios aporta datos obtenidos en 1992 del último padrón municipal, así como una relación de equipamientos situados en cada barrio, públicos o concertados y de otro tipo. También incluye una relación de asociaciones existentes en el barrio y las prioridades de intervención que plantea la delegada para cada barrio.

Este documento será repartido entre los distintos grupos municipales, medios de comunicación y las asociaciones de vecinos. A estas últimas se les ofrece la oportunidad de incluir las prioridades que ellas consideren necesarias.

Diecinueve barrios y otras tantas realidades

T.Z.

Ante la imposibilidad de recoger los datos que se incluyen en este documento aludiremos únicamente a algunas de las prioridades planteadas por Koro Garmendia. Así, considera necesario que en Aiete se estudie el tráfico de los autobuses en el Alto de Errondo y que se dé una ordenación de aparcamientos en dicha zona. Plantea también analizar propuestas en materia de cultura.

El problema más grave que aprecia en Herrera es urbanístico. Habla de los grandes problemas de gestión y desarrollo que presenta su reforma interior (PERI), que en cualquier caso considera prioritario. En Larratxo y Altza los problemas más acuciantes son la ordenación del tráfico y de los aparcamientos, para los que existe un estudio, y sugiere a Urbanismo que retome el tema de los garajes de Larratxo condenados por sobrepasar el volumen permitido.

En Amara Berri detecta un vacío notable en materia de cultura. Recuerda que no hay casa de cultura y tampoco guarderías para chavales de hasta dos años.

Entre otras prioridades, para el Antiguo alude a la semipeatonalización de Matía y al bidegorri de la zona oeste. Están sin fijar los criterios de uso del mercado y su puesta en marcha.

La lista de prioridades para Añorga es larga. Recuerda que no hay conexión peatonal entre las zonas del barrio, ni de éste con otros barrios. Tampoco hay equipamiento cultural. Ve también la necesidad de ordenar el tráfico en Añorga Txiki y alude a los problemas de la regata.

En Bidebieta sigue sin solucionarse el problema del campo de tiro y comenta la conveniencia de llegar a un acuerdo para que el barrio pueda utilizar la biblioteca del instituto. También se refiere a garantizar una mayor presencia de asistentes sociales.

En la zona centro se incluye el Muelle (competencia de Gasteiz), la Parte Vieja, Amara Zaharra y el Centro. En la Parte Vieja recuerda las obras de rehabilitación, el proyecto de la Bretxa y la peatonalización del Bulevar. Amara Zaharra lo liga a la desaparición del cerro de San Bartolomé y para el centro propone mejorar la OTA.

En Egia se debe mejorar el pasadizo bajo las vías del tren y abordar las piscinas de Zuhaizti. En Gros-Ulia incluye el proyecto deportivo de Manteo y reclama locales para las asociaciones.

En Errotaburu detecta problemas de urbanización, tráfico, terminación y remates... y para Igeldo ve la necesidad de reformar el depósito de agua (saneamientos varios), así como fijar los criterios de gestión de la casa Itxas Aurre.

Contaminación

Ordenación del tráfico y adecuar el servicio de autobús en Intxaurrondo son algunas de las prioridades para este barrio, mientras que los problemas de Loiola y Martutene son principalmente urbanísticos y alude a problemas de contaminación por incineraciones ilegales.

Los problemas de Zubieta también son urbanísticos, estando pendiente el plan parcial.